

# EL OPPIDUM DE OSUNA: ENSAYO DE DELIMITACIÓN DE UN RECINTO FORTIFICADO TURDETANO

Javier Pluma Rodríguez de Almansa

## Resumen:

In 1903 two French archaeologists made a fabulous discovery by the site known as "Garrotal de Postigo" (Osuna, Sevilla): dozens of reliefs representing warriors, priests, musicians or even acrobats, and also animals, such as bulls or sheep. All of this finds would be part of funerary monuments, raised between the 5th and 2nd centuries b.Ch. by a rich community under the leadership of a powerful aristocracy. This group would be able to control not only the water supply or a vast territory for farming and pasture but also routes followed by the Greek and Punic merchants from the Mediterranean coastal colonies.

The centre of this wide authority was the oppidum, the fortified city that ancient historians named Urso. It might be at the highs eastwards and northwards the modern Osuna, but nothing remains today. This work will try to define its physical limits upon the evidence provided by the ancient texts and the archaeological record. Unfortunately, only a few excavation campaigns have taken place from 1903 and the finds are so fragmentary and sparse to raise any definitive conclusion. So we always move within the land of hypotheses.

## INTRODUCCIÓN

*"Ursaonem proficiscuntur. Quod oppidum magna munitione continebatur, sic ut ipse locus non solum opere, sed etiam natura adiutus ad oppugnandum hostem impediret. Hoc accedebat ut aqua praeterquam in ipso oppido unam circumcirca nusquam reperiretur propius milia passuum VIII"*

(*Bellum Hispaniense, XLI*)

Con estas palabras, el anónimo cronista de la fase definitiva de las guerras civiles entre pompeyanos y cesarianos describía la fortificación que, defendida por los seguidores de Cneo Pompeyo el Joven, quedó en el año 45 a.C. a merced de las tropas de Julio César tras la victoria sobre aquél en *Munda*.

En el fragmento se hace referencia a un *oppidum* cuya defensa no sólo dependía de las obras de los ingenieros romanos, sino también de la naturaleza. Y no es para menos. La antigua *Urso* (Osuna, Sevilla) se erigió sobre un afloramiento triásico y post-triásico del llamado "manto Antequera-Osuna", rodeado por una campiña de 200 m. de altitud media, producto de los procesos de relleno que, desde esa época y a lo largo del Cuaternario fueron colmatando la depresión del Guadalquivir. Prueba de ello es la proliferación de lagunas, aún hoy visibles al noroeste, en las cercanías de Lantejuela y en el límite con el término municipal de Écija, y de arroyos que drenan las aguas superficiales hacia el Corbones (Peinado, Salado) o el Genil (Blanco, Granados). El territorio histórico de Osuna queda delimitado al sur por las primeras estribaciones de la Subbética, resultado de la orogenia alpi-

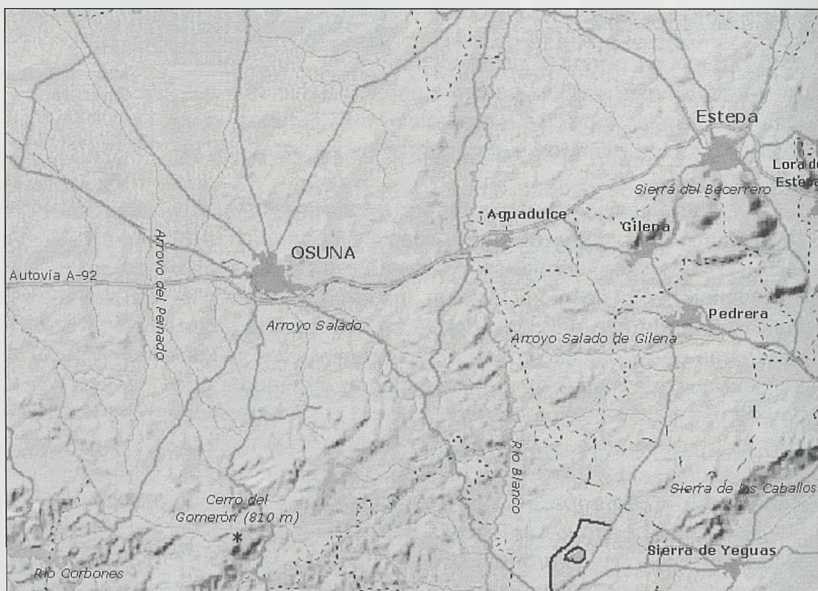


Fig. 1. Topografía e hidrología del T.M. de Osuna (Fuente: elaborado a partir de la cartografía digital del Atlas de Andalucía Multimedia, editado por la Junta de Andalucía)

na del Cuaternario, que superan los 800 mm de altitud en el Cerro del Gomerón (fig. 1). En este espacio, Osuna destaca por su situación en un cerro-testigo formado por dos elevaciones separadas por una vaguada: al norte se dispone la mayor de las alturas, el llamado Cerro de las Canteras, con una cota máxima de algo más de 387 m y un pronunciado escarpe en sus laderas norte y este. Al sur, el terreno se divide en varios altozanos entre los que destacan el Cerro de los Paredones, al suroeste, con una cota máxima de 339 m., y el Cerro de la Quinta, al sureste, con 358 m. de máximo topográfico. Éste último también cuenta con un escarpe, aunque menos pronunciado, hacia el este, presentando